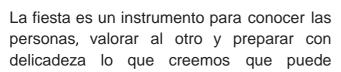


Hemos terminado un trimestre de trabajo. Las clases, el esfuerzo, las preguntas, la conversación, van haciendo poco a poco su proceso, algunas de nuestras alumnas, que ya llevan tres años viniendo con asiduidad, se expresan, comprenden bastante bien, no sólo la lengua, sino que, más esponjadas, comparten sus preocupaciones y esperanzas.

Los tiempos que compartimos con ellas, no son sólo académicos, tenemos claro que para este objetivo ya está la Escuela de Adultos. Nosotros queremos ofrecer más: un espacio de acogida, de respeto y de ir acompañando procesos



i de cierta integración en la cultura que los acoge. Este último objetivo es muy difícil, pero estamos seguras que si pueden salir de su círculo cerrado, y tienen contacto con personas de aquí, irán, poco a poco, perdiendo miedos.



hacerle feliz, es también una una manera de valorarnos.





Después de la oración que preparamos y que vivimos con emoción, dos días más tarde, el grupo de mujeres marroquís fue el encargado de preparar la fiesta. Todas las que hemos estado en contacto con mujeres de Marruecos sabemos y valoramos la traza, la paciencia y la dedicación que tienen para elaborar los pasteles. Tanto la presentación como el sabor son extraordinarios, y lo aportan en

cantidad de manera muy generosa. Aunque sólo sea en este aspecto, y hay otros, son mucho mejores que nosotros.



Comimos en abundancia , y el clima que entre todas conseguimos las desinhibió de manera notable . Comenzaron las recitaciones coránicas , semi tonadas y cantos que hemos escuchado en algunos reportajes del desierto del Sahara. Con vasos , tenedores y algún otro objeto , la música de percusión iba llenando el ambiente.





Al terminar , todos nos dàbamos besos, en este caso tres, y deseábamos Feliz Navidad. El primer año nos despedimos, el segundo ya nos dijeron " Buena Fiesta" y este año " Feliz Navidad " . Empiezan a saber qué celebramos los cristianos en estos días. Desde estas letras queremos también felicitar a toda la Congregación

Comunidad de Ciudad Meridiana - Barcelona -

Josefina Ramos Solà, Diciembre 2013